

La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA Á LAS CLASES TRABAJADORAS

LUMEN IN TERRA

—«—»—

Paris acaba de ser teatro de una espantosa catástrofe. Los anarquistas de aquella Babel de los infiernos, para vengarse de la sociedad de minas de Carmaux han hecho estallar una bomba de dinamita y volado casi por completo un edificio, matando á una porcion de inocentes. Los detalles del hecho son horrosos. La explosion se oyó en casi todo Paris y decia quien la oyó de cerca, que simulaba el efecto de cien cañonazos. Al estampido desplomáronse sillares enteros; los cristales de las casas más lejanas caian hechos pedazos formando una verdadera lluvia; mesas, sillas, estufas, pedazos de cortinas telas ensangrentadas, hierros retorcidos, los restos destrozados de 80 puertas y ventanas; acá un pié, allá una pierna, acullá un tronco ensangrentado, un cráneo estrellado contra un poste, las entrañas sanguinolentas de un ser humano colgando de los hierros de una lampara; he aquí el cuadro que ofrecia el lugar del siniestro.

Mr. Loubet, presidente del gobierno al presentarse allí y ver aquellos horrores, crispó los puños exclamando: «¡Miserables! ¡Miserables! Esto pide venganza y Francia la exigirá.»

Enseguida se reunió la cámara.

Estractamos de los telegramas de la prensa lo que en ella pasó.

—Voy á dirigir una pregunta al ministro del interior, dice un diputado. La cámara ha sabido con profunda emocion el hecho criminal que ha costado la vida á cinco hombres honrados.

Una voz de un socialista:

—Eso es una broma.

Varias voces: —¡Esa interrupcion es una indignidad.

El presidente increpa al interruptor.

Los socialistas protestan.

El orador termina pidiendo al gobierno enérgicas medidas de represion.

M. Loubet profundamente conmovido relata el atentado, manifestando la indignacion que al gobierno ha producido el nuevo crimen de los socialistas.

Señores, exclama diríase que hemos vuelto á la barbarie.

Un diputado: —Ese es el resultado de vuestras doctrinas. (*Grandes rumores.*)

El Presidente: —Ruego á la cámara que escuche con tranquilidad.

Otro diputado: —Eso son consecuencias de haber permitido pasear una bandera roja entre las turbas de Carmaux.

Mr. Loubet. Pues yo no reconozco á M. Bernis el derecho de hacer aquí afirmaciones erróneas. Tales crímenes son indignos de una nacion civilizada. Si se reprodujeran, deshonrarian al país que los soportase. Los guardadores de la seguridad pública ha hecho cuanto humanamente es posible para alejar estos peligros y conjurarlos. Podeis estar seguros de que el gobierno procederá con energía. Es imposible que podais acusar al gobierno de debilidad.

Ningun partido puede asumir las responsabilidades; pero es lo cierto que la legislacion vigente permite hacer excitaciones de palabra y por escrito al homicidio, al robo y á la explosion, sin que sea posible prender ni condenar á los agitadores. Necesita reformarse la ley.

Los que van á excitar y á reanimar las pasiones de los que sufren, arrostran una grave responsabilidad. Es necesario reaccionar contra esa especie de apostolado. (*Grandes rumores en los bancos socialistas.*)

La discusion sigue agitadísima y termina por último, con un voto de confianza al gobierno para que aprete las clavijas.

Muy ciegos seriamos si no viéramos en estas cosas la mano de Dios. No han bastado las voces de todos los obispos, de todos los católicos, del mismo Papa para hacer cejar al liberalismo en su camino de perdicion. Libertad de pensamiento, libertad de imprenta, libertad de la palabra, libertad de disparatar en todos sentidos; he aquí sus lemas.

Era necesario, que viniese el demonio de la anarquia, para que chamuscando los bigotes á ciertas gentes les hiciese comprender que era llegada la hora de volver atrás.

Las declaraciones de Mr. Loubet y el voto de confianza que les ha seguido son prueba de que esa hora ha empezado á sonar.

«Retrocedemos á la barbarie.»

«Los que escitan de palabra ó por escrito las pasiones del pueblo, tienen sobre si grave responsabilidad.»

«La legislacion vigente permite hacer escitaciones al crimen y con ella no se puede perseguir á los criminales.»

«Es preciso reformar la legislacion.»

«Es necesario reaccionar contra el apostolado del mal.»

Estas palabras debian escribirse en letras de oro; porque son la espresion del arrepentimiento de algunos liberales que iluminados por los fogonazos de la dinamita vuelven los ojos hacia la verdad que hace tantos años venimos defendiendo los católicos.

Dios sabe sacar luz hasta de las bombas de los anarquistas.

La fosforera es terrible, pero Dios dispone asi las cosas, resignemonos con su santísima voluntad.

**

Y ahora vengamos á España y acordémonos de aquel refran que dice: «Cuando las barbas de tu vecino veas pelar pon las tuyas á remojar.»

Hace tiempo que guardábamos como oro en paño un documento para sacarlo cuando llegase la hora de demostrar que el liberalismo aquí como en todas partes nos lleva á la barbarie.

Helo aquí:

Véase lo que en Enero de 1886 y á guisa de programa revolucionario estampaba en sus columnas *El Motin* á ciencia y paciencia del gobierno, reinante á la sazón.

«Por lo pronto, y para abrir el apetito, ensartaremos cada uno en un asador á un cura ó un fraile; profanaremos, si esto es ya posible, los conventos de monjas; guisaremos el rancho al aire libre con santos y santas de buena madera; nos disfrazaremos con las vestiduras sacerdotales, y al tiempo de comer haremos que nos distraigan los obispos bailando un can-cán,

«Turbas de obreros de la demolicion recorrerán las calles con picos y palas para echar á tierra iglesias y palacios...

«Abonaremos los campos con los cadáveres de los reaccionarios, á fin de que su carne y sus huesos se trasformen en sustancias alimenticias que mantengan firmes nuestros músculos, para poder proseguir enérgica y santamente la justa y civilizadora mision que nos hemos impuesto de robar, matar y violar.

Estos párrafos no necesitan comentarios.

Pero de ellos debemos sacar las siguientes consecuencias.

1.^a Que existe una raza de bárbaros en cuyo pecho hierve el odio más profundo hacia todo lo que enfrena la maldad de sus pasiones.

2.^a Que el *liberalismo* viene incubando esos basiliscos hace muchos años al calor de sus doctrinas y alentándolos con la impunidad de sus leyes.

3.^a Que los católicos que pudiendo oponerse á la corriente liberal, la siguen, tienen sobre si gran responsabilidad.

4.^o Y que el pueblo; el verdadero pueblo honrado que sufre paga y trabaja, está llamado á padecer grandes calamidades, si abriendo los ojos y estudiando de donde viene el mal, no se pone resueltamente del lado de donde ha de venir el remedio.

Para que comprenda cuales son esos dos lados y los conozca bien, conviene que sepa un poco de historia y vamos á enseñársela nosotros.

Hacia fines del siglo pasado, el padre de la mentira, el homicida, el ladrón, como apellida al diablo la Sagrada Escritura, después de haber corrompido las costumbres de Francia, necesitó sangre para satisfacer su sed maldita. Conveníale ante todo derribar la Iglesia, acabar con las órdenes religiosas y á ser posible, destruir el cristianismo y para esto valiéndose de las sectas masónicas y sociedades secretas, ejército tenebroso, compuesto de servidores suyos completamente entregados á él, inventó la filosofía enciclopedista predicó delirantes libertades, ridiculizó toda creencia y escitó la codicia de la plebe tentandola de este modo: «Mira ahí tienes la iglesia; ahí tiene los frailes, ahí tienes los beatos; ellos te están chupando la sangre y haciéndose ricos mientras tú trabajas y padeces hecho un esclavo bajo su odiosa tiranía.

Es de advertir que entonces, en Francia el clero y colectividades religiosas, representadas por ciento treinta mil personas, poseían próximamente cuatro mil millones de francos que distribuidos entre ellas tocaban á treinta mil francos por cabeza y 1,500 de renta. Además estas rentas iban en gran parte á parar al pueblo convertidas en obras de caridad. Asilos hospitales, centros de enseñanza; todo vivía á expensas de esa riqueza que podía llamarse el tesoro de Dios.

Mas la camada infernal á quien no convenia esto y que por otra parte

llevaba sus planes escritos en las uñas, alzaba el grito exclamando: «¿Ves pueblo, ves como medran á costa de tu sangre?»

Y el pueblo escuchó estas voces y empujado por las manos de los mismos le tentaban, ayudó á la revolución más que sangrienta que han presenciado los siglos; miles de inocentes fueron decapitados: la Iglesia fué despojada y el pueblo gritó victoria creyendo haber llegado á la meta de su redención.

¿Y qué sucedió?

No lo digamos nosotros, va á decirlo la estadística que no miente. Pocos años después, (apenas si llegarían á 70) uno solo de los nuevos ricos engordados á la sombra del árbol del liberalismo triunfante, liquidaba sus ganancias é inventariaba un capital de seismil millones de francos.

!!!6000 millones de francos!!! un hombre solo.

Ese hombre era un judío y se llamaba Roschild.

Á los pocos años ese judío convertido en archimillonario á expensas del pueblo francés, empleaba su capital, vez y media mayor que el que antes poseía toda la Iglesia junta, no en hospitales, ni en iglesias, no en asilos para los pobres ni en obras de caridad ó de arte, sino en subvencionar á Renan á quien le regalaba cuatro millones de reales, por haber escrito la vida de Jesús y procurado desacreditar sus milagros con cuatro docenas de mentiras.

Este hecho escandaloso, esta nueva venta de Cristo celebrada en el siglo XIX, acaba de hacerla pública el hijo de Alejandro Dumas.

Á Roschild como á los demás judíos, uña y carne hoy de las sectas masónicas que devoran á Francia, le convenia por muchos conceptos acabar de arrancar la fé al pueblo cristiano para explotarle mejor; y procuraba herirle el corazón como esos animalejos que hieren á su presa en los centros vitales para paralizarles los movimientos y poder chuparles las entrañas.

Pero volvamos á la historia.

No fué Roschild solo quien recogió el fruto de la gran revolución impia. Al olor de la caza acudieron otros lobos mas y al poco tiempo la tercera parte de la riqueza de Francia estaba en poder de los judíos. Hoy poseen estos en aquella *democrática y anticlerical* república la friolera de **!!!NOVENTA MIL MILLONES DE FRANCOS!!!** los cuales en su mayor parte se encuentran en la caja de media docena de los

judíos más gordos, poseyendo el resto hasta unos sesenta mil israelitas.

Y ahora preguntamos ¿por qué de estas cosas no dicen una palabra *El Motín y las Dominicales*? ¿Por qué se callan como muertos todos los demás periódicos revolucionarios de la familia que tanto alardea de defender los intereses del pueblo? ¿Por qué en vez de clamar contra esta espantosa explotación siguen hablando aun contra la Iglesia y contra los curas á quienes no les queda un real?

Este es un secreto misterioso cuya clave se encontraría quizás en ciertas cajas judías convertidas tal vez en tintero de muchas plumas.... de gavián.

¿Va viendo el pueblo por donde viene el agua al molino de la revolución? ¿Va viendo de donde sale la mano que le empuja contra la Iglesia? ¿Va viendo donde se mojan las plumas que le corrompen?

Pues ya no decimos más pues; al buen entendedor, pocas palabras bastan.

Solo acabaremos con esta verdad, que es un axioma. Los mayores enemigos del pueblo han sido siempre los enemigos de Dios.

ADOLFO CLAVARANA Y GARRIGA.

DINAMITA DE DIOS

Hace pocos días publicaba un periódico católico (1) un brevísimo artículo en el que esplanando los pensamientos de cierto célebre prelado de nuestros tiempos, acerca de la llamada cuestión social, vertía ideas tan claras y sustanciosas que nos llamaron la atención.

El mundo, decía, se vá convirtiendo en un inmenso teatro de confusiones y disparates. Y sin embargo no se adelanta nada: porque no se dice á los hambrientos dónde hay pan, ni á los sedientos dónde hay agua; ni á la sociedad dónde está su natural é inmovible asiento.

Hace ya tiempo que se conoce á Nuestro Señor Jesucristo, y se habla de Él: Jesucristo ayer, hoy, mañana y siempre. Ahí está, pues, la grande, la verdadera, la única solución.

¿Y cuál es la ley de Jesucristo, en la que se cierra esa solución apetecida? El Decálogo.

¿Qué es el Decálogo? Es el amor á Dios sobre todas las cosas; la reprobación por ende de la impiedad, la incredulidad y la desesperación; porque es la esperanza en su bondad y en su divina providencia. Es el amor á nosotros mismos como criaturas de Dios, y la reprobación por lo tanto de la ociosidad que empobrece, de los ocios que degra-

(1) De La Semana Católica.

dan, de las pasiones que embrutecen y enervan. Es el amor al prójimo como á nosotros mismos. El que ama al prójimo como á sí mismo no le mata, ni le escandaliza, ni le ultraja.

Si el rico ama al pobre no comercia con su sudor y trabajo: retribuye bien lo que el pobre trabaja, lo que el pobre hace. Si el pobre ama al rico no le envidia, no conspira contra él, no trata de suplantarle.

Convengamos en que la *cuestion social* ha tomado el pavoroso carácter de *gran cuestion*, porque nos hemos querido emancipar de la caridad.

De la caridad podriamos decir parodiando á un célebre poeta.

...Llorad hermanos

Todos en ella pusisteis vuestras manos.

Ha faltado la caridad en el rico: ha faltado la resignacion en el pobre; y aun deberá averiguarse qué es lo que ha faltado primero.

Volvamos al Decálogo. La familia, base de la sociedad, no puede vivir ni estar segura sin el cuarto; el sexto y el noveno mandamiento. ¿Queréis que las ciudades estén tranquilas, y los caminos seguros, y las transacciones y relaciones de los hombres entre sí se apoyen en la verdad y en la justicia, y no falte la fé en las palabras y por momentos? Pues que se observen el segundo, el quinto, el octavo y el décimo mandamiento. ¿Queréis que se respete la propiedad, sin la cual no hay familia ni sociedad por consecuencia; que el rico vea seguros sus caudales legítimos y al pobre no se le defraude lo que gana con el sudor de su rostro? Cúmplase el octavo y décimo mandamiento.

Resumen de lo dicho.

El Decálogo es hoy, como siempre, la gran constitucion de la humanidad. Toda la *cuestion social* está contenida y resuelta en el Decálogo. Que sean católicos los individuos, la sociedad, los gobiernos y las leyes, y todo queda resuelto con esa palanca, con esa verdadera dinamita de Dios que ataca y destruye los vicios de los hombres.

VARIEDADES

El gobierno de Italia ha pasado una orden á todas las corporaciones eclesiásticas para que den una nota de todos los bienes que les quedan, pero advirtiéndoles que no tengan cuidado, que no es para quitárselos.

Confía en los masónes y no corras.



La P. Republique dice que el año pasado murieron en Francia, de miseria, noventa y cinco mil individuos. Severina, la escritora anticlerical célebre por sus avanzadas ideas, confiesa que en efecto es grandísima la miseria que hay en aquella república y que la beneficencia oficial es impotente para remediar el mal.

Un obrero le dirigia á la escritora una carta con este párrafo.—Os aseguro señora que daría mi vida por quien librase á mis lijes de la beneficencia pública.

Buena debe andar aquella beneficencia.

Como los laicos son tan dados á levantar estatuas en honor de sus santones, dias pasados le tocó el turno á Danton el furibundo revolucionario que tan sanguinario papel desempeñó en la época llamada del Terror. Con este motivo y para más solemnizar la fiesta, el presidente de la república francesa invitó á una bizneta del heroe á que viniese á París á presenciar los jolgorios de su abuelo.

—Gracias—contestó la señora Danton que vive en un rincon de provincias,—no estoy por salir de casa.

Entonces Carnot mandó al perfecto del Aubre que el día del aniversario se presentase casa de la ilustre parienta á cumplimentarla en nombre de los Republicanos de París.

—¿Dónde está la Señora? preguntó el perfecto entrando en casa de anciana el día señalado.

—Está en la Iglesia, contestaron, pidiendo á Dios que perdone á su abuelo.

Hablando del congreso espiritista se queja *El Imparcial* de que la imprenta que parecia llamada á espantar las brujas de antaño sirva ahora para propagar las modernas brujerías del espiritismo haciendo atascar el carro del progreso.

¿Y quién tiene la culpa de esto si no los que han establecido el derecho de disparatar sin freno, á nombre de la tan cacareada libertad de imprenta?

Ó hay libertad de pensar y manifestar las ideas ó no la hay.

Sí la hay, los espiritistas están en su derecho y si no la hay se han equivocado ustedes los liberales.

A elegir.



¡Que bonitos congresos

Hemos tenido!

Libre pienso, mandiles

Y espiritismo.

¡Buena cosecha!

Este año de seguro

Faltan calderas.

Otro de los oradores que han llamado la atencion en el congreso católico de Sevilla ha sido el Excmo. Arzobispo de Compostela, el cual hablando de la heregia liberal ha dicho estas palabras.

“El liberalismo, conjunto de las libertades llamadas modernas, es el enemigo de la religion.” Luego hablando de las desdichas que padecemos añadió. “Estas son las consecuencias del liberalismo.”

Notable ha sido tambien el discurso leído en el mismo congreso de Sevilla, en pró de la enseñanza católica, por nuestro querido

amigo D. Vicente Calatayud. En él, combatiendo la necia preocupacion de los que opinan que los pueblos se moralizan solo con la ciencia cita estas palabras de Spencer.

“La confianza en los efectos moralizadores de la cultura intelectual... es absurda...” “¿Cómo las reglas de ortografía podrán desenvolver el sentimiento de la justicia, ó los conocimientos geográficos acrecentar el respeto á la verdad? La fé en los libros es una de las supersticiones de nuestra época.”

Y ahora debemos advertir que Spencer es un libre-pensador de los más avanzados.

Pero no es tonto, y conoce que los pueblos no se moralizan con matemáticas si no con los mandamientos de la ley de Dios.

En el ministerio de la guerra de Italia se ha recibido una carta de un sacerdote en los siguientes términos.

“D. Fulano de tal, párroco de tal parte restituye al tesoro nacional mil francos en nombre de uno de sus penitentes.

No hagamos comentarios.

El jesuita inglés P. Torrendt misionero en África ha publicado una gramática monumental comparada de 34 lenguas africanas. Todas las revistas filológicas extranjeras hacen grandes elogios del trabajo de este retrógado.

Con el humilde nombre de Hermandad de la sopa funciona hace muchísimos años en el hospital de Gracia de Zaragoza una congregacion de Seglares cuya caridad hace prodigios. En el último año han invertido en la asistencia de enfermos y convalecientes 28,975 pesetas proporcionándoles 1,114 libras de chocolate 15,550 kilogramos de pan, 351 camisas, 142 chaquetas, 235 pantalones, 609 pares de alpargatas y otras muchas prendas menores. Los alimentos, ellos mismos se los dan, las ropas ellos mismos se los visten; ellos les hacen la cama, los domingos y durante la convalecencia les prodigan los más tiernos cuidados para ~~proporcionar~~ completo restablecimiento.

Solo el catolicismo ofrece estos ejemplos.

Gregorio Alasauz, mason graduado de maestro de la logia de Huesca, despues de veinte años de no entrar en una Iglesia, al llegar la hora de la muerte se ha arrepentido, de su extravio ha entregado al confesor su título masónico y ha muerto contrito y humillado en el seno de la Religion despues de recibir fervorosamente los Santos Sacramentos.

Tambien el general Diodoro Fonseca, presidente que fué de la República masónica del Brasil y uno de los miembros más importantes de la tenebrosa secta, se ha confesado antes de morir y abjurado de todos sus errores.

MORS ET VITA

—«»—

—Levanta los ojos

¿Qué miras?—El cielo

—¿Y al saber que es aquella tu casa Lloras sin consuelo?

—De vivir en ella

Perdí los derechos

—Y no sabes que puedes ganarlos Con Cristo muriendo?

J. de Neira.

Es encantador lo que nos escriben de Quito (República del Ecuador) Aquella república regada con la sangre del mártir García Moreno asesinado por los masónes está dando frutos de bendición. Allí reina el orden, la paz y la justicia. Allí los impuestos bajan la prosperidad crece, el pobre es respetado y mirado como miembro de Cristo y por tanto no existe la cuestión social. Hace poco se reunieron los diputados del congreso nacional para elegir presidente.

Después de oír misa y pedir á Dios les iluminase con su divina luz, hecha la elección, acordaron emplear 10,000 duros en levantar una estatua al purísimo Corazon de María y reiterar la petición que se tenía hecha á Roma de Consagrar la República al Sacratísimo Corazon de Jesús. Allí los propietarios se encargan de la instrucción de sus colonos y trabajadores. Consideran que la religión es la base de todo y juntamente con el pan del cuerpo les dan por sí mismo el pan de la doctrina cristiana. ¡Bendita república! ¡quién sabe si algún día serás tan grande, como pequeñas otras repúblicas orgullosas que voluntariamente se apartan de la luz!

Los PP. Salesianos de Utrera están haciendo prodigios en favor del pueblo. Además del colegio de primera y segunda enseñanza, han fundado un asilo y allí reparten al hijo del pobre, pan para comer, ropa para taparse y ciencia para instruirse demostrando así que la religión cristiana sirve para todo, lo mismo para el alma que para el cuerpo.

Ha salido á luz el cuaderno 6.º de nuestra Biblioteca con un bonito cuento, ilustrado con chispeantes caricaturas, debidas al lápiz del inspirado dibujante catalán señor Utrillo. Estampamos á continuación la reproducción estípica de algunas de ellas, para darlas á conocer á nuestros lectores.

EL DOCTOR CAMPANETAS



**Era un médico alienista,
Tábrepensador famoso,
Que á los locos hacia cuerdes
Mientras él se volvia loco.**

LOS HIJOS DEL DOCTOR



Educados libremente
Disfrutaban de gran calma.
Solo diez veces al dia
Solian romperse el alma.

LA LOCURA DEL INCREDULO



Un loco que pide agua
Estando junto á la fuente.
Como esta clase de locos
¡Conoce uno tanta gente!

Más de 28.000 hombres y 100.000 mujeres, consagrados por voluntaria vocación á servicios peligrosos ó repugnantes, ó por lo menos ingratos de cumplir. Misiones entre salvajes y bárbaros, cuidados á enfermos idiotas ó alienados, recogida y asistencia de ancianos pobres ó niños desvalidos; innumerables obras de caridad y de instrucción en asilos, hospicios, prisiones, etc., y todos esos servicios prestados por amor de Dios, sin más premio que la comida y ropa en este mundo, aspirando á hacerse gratos á Dios para la otra vida, hé aquí lo que son y hacen las Ordenes y Congregaciones religiosas. ¿Bajo qué banderas ó creencias se encuentran análogas instituciones?

BIBLIOTECA DE LA LECTURA POPULAR

Ha salido á luz el opúsculo número 6 con el siguiente

SUMARIO

El Doctor Campanetas.—Antítesis.—Dichosos los que creen.—Fábula.—El secreto.—Pregunta y respuesta.—Buena contestación.—Tipos ilustrados.—Máxima.—Cosas asombrosas.—Dios es tan bueno.—La paz del alma.

Precio 10 cuadernos 0'60 de peseta 100—5'50 y 1000—50.

Cuaderno suelto 10 céntimos.

Franqueo separado á razon de 50 céntimos de peseta cada 100 cuadernos.

Se ha puesto en venta la segunda edición del tomo segundo de **LECTURAS POPULARES** cuya primera edición se hallaba agotada. Pueden hacer sus pedidos á la administración de La Lectura Popular los que tengan las colecciones incompletas.

En breve saldrá á luz el cuarto tomo.

BIBLIOGRAFIA

RIMAS por D. Miguel Amat y Maestre. Este precioso libro de poesías cristianas cuya publicación tuvimos el gusto de anunciar á nuestros lectores, forma un volumen de 298 páginas en buen papel y se vende al precio de 3 pesetas en casa del autor (Petrel), en todas las librerías católicas de la Península, y en la Administración de La Lectura Popular.

AL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA, Poema en silva por D. Ramon Franquelo y Romero; se expende en las librerías principales y en las oficinas de la Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, —10 principal, Madrid, al precio de 50 céntimos

LAYETA; novela por Raquel—Con licencia eclesiástica, Barcelona. Tipografía católica. Pino 5.

LA EPOPEYA DE COLON bosquejo épico por J. Devolz laureado con medalla de oro por la Academia española Madrid 1892. Hallase en la única casa editorial antes indicada.

ESTUDIOS BIOLÓGICOS, de la vida y de los principales estados Psico.—Fisiológicos y psico.—Patológicos del hombre por el P. Antonio Vicent de la Compañía de Jesús; director del laboratorio micrográfico del Colegio de S. José de Valencia.—Tomo primero Valencia—1892. Precio una peseta.—Los productos de esta obra, fruto de los profundos estudios del célebre biólogo que tanto tiempo la viene preparando, se destinan á los patronatos de la juventud obrera.

LA LECTURA POPULAR.

—(X)—

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una acción	4 pesetas mensuales
Media id.	2
Un cuarto id.	1
Un octavo id.	0'50

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico. Orihueña. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.